

## *Ser agradecido*

Pertenece a la esencia del hombre hacerse preguntas, buscar el sentido último de la vida. Por eso el hombre, ante lo que lee, ve y vive, generalmente no permanece pasivo, y de su corazón salen canciones, poemas y oraciones que expresan sus sentimientos, a veces tristes, a veces alegres, humildes declaraciones que florecen espontáneamente ante las cosas que contemplamos y que van más allá de nosotros mismos, y que no siempre sabemos nombrar.

Ante la pregunta "¿Cuál es el camino correcto que debe seguir el hombre en la tierra?", a veces nos quedamos sin respuesta. La frase de Martin Heidegger puede iluminarnos: "La grandeza del hombre se mide por lo que busca y por la insistencia con que permanece en la búsqueda".

Por tanto, buscar con insistencia y permanecer en la búsqueda, tratando de comprender cómo vivir y cómo dar pleno sentido a la vida cotidiana, sabiendo sin embargo que todos nosotros, seamos de convicciones religiosas o no religiosas, tenemos un sustrato común, la íntima dimensión espiritual.

Lo hemos experimentado todas aquellas veces en las que, a través de una canción, un poema o algún escrito, ha nacido en nuestro corazón un nuevo impulso que ha elevado nuestros sentimientos. Y hemos visto nacer en nosotros el deseo de amar a los demás, el compromiso concreto de ayudar a los que sufren y están en dificultad, el deseo de luchar o de rezar por la paz y la unidad de los pueblos, o el de mejorar la vida en los territorios donde vivimos construyendo entre nosotros ese "bien relacional" que es la base de toda relación.

Si emprendemos este camino, juntos, podremos vivir experiencias constructivas a nuestro alrededor, allí donde nos encontremos, y todos sentiremos en nuestro corazón un sentimiento de gratitud por el amor gratuito que circulará entre todos y ayudará a construir, en el trocito de mundo donde vivimos, una nueva realidad social y espiritual.

Sí, pura gratitud si sabemos contemplar lo que sucede con ojos humildes, y estar siempre agradecidos a quienes nos rodean y ponen sus talentos a disposición, gratuitamente, sin esperar nada.

Esta actitud nos ayudará a no permanecer encerrados en nosotros mismos, sino a volver a poner siempre en circulación el amor entre nosotros creando verdaderas relaciones de comunión, de colaboración y de búsqueda común perdurables en el tiempo. Y veremos nuestras vidas llenarse de sentido.